

Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en la entrega de 100 policías en Envigado

Envigado, 8 abr (SIG). Muchas gracias.

Muchas gracias por el recibimiento y muchas gracias por estar aquí en este evento, al cual le damos mucha importancia.

En este acto simbólico, donde activamos 100 policías en Envigado —que se suman a los 220 que ya existían, es decir, un aumento de casi el 50 por ciento—, quiero enviar una señal muy clara no solamente a Envigado, a toda el Área Metropolitana —venimos de Medellín, de hacer lo propio; vamos para Itagüí, vamos a hacer algo parecido—, sino al país entero, de nuestros objetivos de alto valor.

Así como hemos venido venciendo enemigos de mucha talla, nuestros nuevos objetivos de alto valor son los que están causando al ciudadano de a pie ese miedo y esa intranquilidad por las calles, que los atracan por las calles, que les roban el celular. Esos serán los nuevos objetivos de alto valor.

Y estos policías que hoy traemos a Envigado para cumplir ese propósito.

En Medellín se está celebrando un acontecimiento histórico. Nunca antes había tenido Medellín un certamen como el que se está celebrando en este momento, el Foro Urbano Mundial de Naciones Unidas.

Me decía ayer, cuando lo estábamos inaugurando, el Subsecretario General de Naciones Unidas (Joan Clós) que nunca en la historia de estas cumbres había asistido tanta gente. Y tanta gente tan importante, de tan diversos sitios del planeta.

Llegó esta mañana o ayer por la mañana el Premio Nobel de Economía ¿y qué fue lo primero que dijo?

‘Vengo a un país y a una región que está progresando, cuya economía va por buen camino. Que está generando confianza’.

Y eso se debe, en buena parte, a la acción de nuestra Fuerza Pública. A la acción de nuestros soldados de tierra, mar y aire, a nuestros policías, que tanto esfuerzo hacen todos los días para darles mayor tranquilidad a todos los colombianos.

Pues bien, estos policías que acaban de integrarse a la comunidad, ustedes vieron también este acto simbólico donde les ordenaban: ‘Policía a la comunidad’; y se sentaron al lado de líderes comunitarios para intercambiar ideas, para familiarizarse, para volverse amigos.

Y a los patrulleros que hoy estamos activando les digo: Ustedes, su primer objetivo es ganarse el corazón de los ciudadanos, de las comunidades. Que los vean a ustedes como unos aliados. Que cuando vean a un policía, todos los ciudadanos se sientan con orgullo, tranquilos, porque de eso se trata la seguridad ciudadana.

Yo aspiro a que ese nuevo objetivo de alto valor, esos grupos de delincuentes que están dedicados a la microextorsión, al microtráfico, a robar a la gente en las calles, eso tiene una modalidad.

El Alcalde (de Envigado, Hector Londoño Restrepo) me decía que efectivamente hace algunos meses

dimos una orden, de ir detrás de esas grandes ‘ollas’ que son unas verdaderas fábricas de crimen. Y fuimos detrás de ‘ollas’ aquí en Envigado, en Medellín, en Bogotá, en Cali, en todas las ciudades.

¿Y qué pasó? ¿Qué ha sucedido?

Que esas grandes ‘ollas’ se dividieron en ‘ollas’ más pequeñas y estamos viendo esos grupos pequeños, con ‘ollas’ pequeñas, dedicadas al microtráfico, a la microextorsión. Y esos mismos grupos están robándole a la gente, están extorsionando a los comerciantes, están dándole a la ciudadanía intranquilidad e inseguridad.

Y por eso, por eso mismo estamos empeñados en acabar también con esos grupos pequeños. Y tenemos un aliado nuevo, la Fiscalía General de la Nación.

Desde ya hace mucho tiempo, le pedí al Congreso de la República que me diera facultades especiales para fortalecer y hacerle una reingeniería a la Fiscalía.

Diseñamos esa nueva Fiscalía con el actual Fiscal General de la Nación (Eduardo Montealegre). Ya se expidieron las leyes, se hicieron las reformas y está comenzando a operar esa nueva Fiscalía.

Desde la semana pasada el Fiscal está firmando las resoluciones para darle esa nueva vida a la Fiscalía, que es el otro gran aliado para que los ciudadanos tengan más tranquilidad, para que —como lo dijo el Alcalde—, los delincuentes no los suelten al otro día; para que efectivamente, en la lucha contra el delito, contra el crimen, contra la extorsión, tenga más dientes y tenga más contundencia.

Y así poder seguir progresando, que es lo que todos queremos en Colombia.

Colombia va por buen camino. Lo dicen todos los analistas.

Este Premio Nobel que les mencionaba, lo primero que dijo: ‘la economía, es una economía sólida que está creando empleo, cada vez más y mejor empleo’.

Es una economía que nos ha permitido reducir como nunca antes la pobreza en Colombia: 2 millones 500 mil colombianos que logramos sacar de la pobreza, un millón 300 mil que logramos sacar de la pobreza extrema.

Nos falta muchísimo todavía, por supuesto, y estamos empeñados en perseverar. Pero para eso requerimos seguridad y por eso la seguridad seguirá siendo una constante en nuestro Gobierno y en el próximo Gobierno.

Porque, no se les olvide ¿quién fue en Colombia el que más duro le ha pegado a las Farc? ¿Quién ha sido la persona que más duro le ha pegado al Eln? ¿Quién dio de baja al número uno, al número dos? ¿Quién ha dado de baja a 53 cabecillas de las Farc, a los grandes capos del narcotráfico?

Por eso me muero de la risa cuando algunos me acusan de ser débil frente a la seguridad.

Ustedes, patrulleros y los oficiales, saben perfectamente quién ha sido el colombiano y el presidente que más duro les ha dado a esas organizaciones terroristas.

Por eso esos insultos no me afectan.

Cada vez que me dicen traidor, inauguro un puente.

Cada vez que me dicen tramposo, inauguro una carretera.

Cada vez que me dicen a mí usted es un presidente mentiroso, pongo 10 mil empleos más.

Esa es la forma de responderle a esos agravios que le hacen al presidente todos los días: con resultados. Con resultados contundentes como los que están viendo ustedes aquí en Envigado.

El Alcalde se los dijo, el alcalde se les enumeró las inversiones que estamos haciendo en Envigado, las inversiones que estamos haciendo en Antioquia.

Nunca en la historia de Antioquia ningún presidente en la historia de Colombia había invertido más recursos en Antioquia. ¡Ninguno!

Y lo hago con compromiso, con amor, con determinación. Este es un gran departamento, este es un gran municipio.

Todas esas inversiones y las que vengan en el futuro, Alcalde, usted sabe que lo hacemos con pasión, con dedicación; porque ustedes se merecen todos esos recursos y muchos más.

Y así continuaremos haciendo estas inversiones que nunca antes había visto Antioquia en su historia.

Y por eso vamos a continuar, vamos a perseverar, y vamos —óigase bien— conseguir algo que nos va a facilitar a todos la posibilidad de seguir avanzando, que es la paz. Esa paz que nos va a permitir dedicarles más recursos a construir más colegios en Envigado, a construir más puestos de salud, a generar más empleo.

Colombia se acostumbró a vivir en guerra. Llevamos 50 años matándonos los unos a los otros, llevamos 50 años desangrando el país en una violencia sin sentido: los hijos de una misma nación.

Yo estoy empeñado en acabar ese conflicto. Y no a cualquier precio, como dicen quienes me atacan con mentiras. Dicen: sí, paz pero con impunidad. Como si alguien hubiese propuesto paz con impunidad.

Y a los policías les dicen miren, mucho ojo, que allá en La Habana les van a quitar sus pensiones y se las van a entregar a los guerrilleros. Mentiras.

Mentiras. ¿A quién se le puede ocurrir que pueda suceder semejante despropósito?

O que vamos a negociar la reducción del Ejército; ni siquiera está en la agenda.

O que vamos a expropiar la tierra de todos los agricultores. ¿A quién se le puede ocurrir semejante despropósito?

Pero esas son las mentiras que están circulando para envenenar el proceso.

Yo les digo a ustedes aquí en Envigado hoy: nada de lo que se está negociando en La Habana, nada es lo fundamental de nuestra democracia, de nuestra economía. Lo único que se está negociando es una transición de un grupo armado a que dejen las armas, a que dejen de matar, a que dejen de generar

violencia.

De resto, lo que va a traer la paz es más prosperidad para los colombianos, más prosperidad para el campo colombiano, más prosperidad para cualquier territorio que nunca ha visto, como no he visto yo, como no han visto ustedes, un solo día de paz.

Yo quiero dejarles a mis hijos —aquí está uno de ellos— un país en paz. Yo estoy seguro que ustedes también quieren dejarles a sus hijos un país en paz. Y eso es lo que vamos a buscar durante el resto de nuestro mandato.

Esa paz será la victoria de nuestras Fuerzas Militares. Porque todo soldado que va a la guerra, va a la guerra por un propósito: de conseguir la paz. Por eso esa paz, ustedes, patrulleros de nuestra Policía, soldados de Colombia, la paz es la victoria.

Y la paz es la victoria para todos los colombianos.

Y por eso no se dejen llenar la cabeza de cucarachas con esas historias mentirosas de que la paz la estamos entregando al comunismo, al castrochavismo. Nada de eso es verdad.

Además, no se les olvide, que lo que se acuerde en La Habana debe ser refrendado por el pueblo colombiano.

Ustedes van a decidir: esa paz la compro o no la compro. Si no la compramos seguimos en guerra, si la compramos obtenemos la paz.

Pero mientras tanto, seguiremos con nuestra ofensiva militar. Y mientras tanto, seguiremos invirtiendo y creando empleo y bajando la pobreza y construyendo colegios. Y construyendo autopistas como las que estamos comenzando esta misma semana aquí en Antioquia.

Autopistas que van a transformar a Antioquia y al país entero. Autopistas que nunca se habían visto.

Por eso les agradezco el apoyo de ustedes, el apoyo suyo, Alcalde. Usted y yo hemos trabajado de la mano y seguiremos trabajando de la mano para el bien de su comunidad y para el bien del país.

Muchas gracias.